

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Año IV.—Núm. 1.112.

Sábado 7 de Agosto de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 7 DE AGOSTO.

«No era mejor que aprendiera antes lo que no sabe?»

Tal es la esclamación que con sus puntas de magisterio nos dirige *La Discusión* en su número del 4, y sentimos que así se espere, porque si bien no es de controvertistas ilustrados el valerse de calificaciones que, cuando mas, revelan pretensiones que nuestro colega sabrá apreciar en lo que valen, con mucha mas justicia pudiera *El Occidente* usar de semejante frase en el exámen que nos ocupa.

Contrayéndonos, pues, al punto que se discute es insistiendo en que nuestro colega toma el efecto por la causa, y en que sus numerosas declamaciones en nada desvirtúan la certidumbre de nuestros asertos, presentaremos el razonamiento según el orden metódico de toda controversia racional.

«Niega *La Discusión* el principio eterno e inmutable de conservación, origen fecundo y permanente de toda perfectibilidad, cuyas soluciones, basadas sobre el ser individual y colectivo, constituyen el código de nuestras doctrinas políticas?»

«Niega nuestro colega que en nombre de ese principio que lleva en sí los de libertad y justicia, se han confeccionado numerosos códigos y gobiernos que precisamente han desaparecido porque ni correspondían a las prescripciones del principio, ni satisfacían de modo alguno la justicia de los pueblos?»

«Y niega nuestro colega que todos los esfuerzos de la civilización se encaminan al bienestar de la humanidad por medio de la ley providencial de la conservación?»

Tales son los términos racionales a que debe sujetarse la polémica, y quisieramos que, no con palabras, sino con el provechoso juicio que distingue al periódico democrático, negase categóricamente, si es posible negar la evidencia de los hechos, la esclencia de nuestras doctrinas. El periodismo, antes que al espíritu de bandería, se pertenece a sí mismo, a la razón universal, y no por satisfacer al deseo immoderado de aparecer infalibles a los ojos de nuestros correligionarios contribuyamos a la perturbación del espíritu público, encerrando la verdad en un caos de tinieblas. Y no es verdad que *La Discusión*, condenando las virtudes del dogma conservador, por los abusos del poder, confunde la oscuridad de los hechos con la luz de los principios, la iniquidad con la justicia; destruye todo el edificio de la lógica y concluye, puesto que de todo puede abusarse, hasta del aire que respiramos, por la negación de todo principio, de toda idea de gobierno? Pero oigamos a nuestro colega.

«Los partidos medios han dominado en España por lo menos veinte y cuatro años, esto es, un cuarto de siglo desde nuestra última restauración liberal en 1834. ¿Y le parece a *El Occidente* que es una recomendación para los partidos medios, que da una gran idea de su virilidad, de su número, de su gran influencia en el Estado y en la sociedad, el decirnos que en vez de imperar los principios cuando estas parcialidades han tenido en sus manos la dirección de los negocios, mandaban en realidad miserables y exiguas pandillas? Concedemos por un momento esto: mas concedámonos nuestro colega, que poco valen partidos, que quizá no merecen el nombre de tales, los que en la época de su soberana

dominación, no pueden siquiera sobreponerse al espíritu de pandillaje, ni ser mas fuertes que el impetu y los deseos de ambiciones, por cierto bien vulgares y bien mezquinas.»

Y mas adelante:

«Convencidos nosotros: pero tenemos una pequeña exigencia: qué principios son esos, qué conducta es esa, y qué hombres son esos. Porque, no se engañe nuestro adversario, los partidos medios, han ensayado todos los sistemas, todos los principios, todos los hombres y todas las cosas.»

Son tantas y tan numerosas las objeciones que se desprenden de las anteriores líneas, que seguramente todo el genio de la recapitulación no sería suficiente para resumirlas en muchos números de *El Occidente*. Bien pudiéramos descartar los 24 años de *La Discusión*, el período de la guerra dinástica; pero cuando vemos a un periódico tan razonador tomar por tipo comparativo del desarrollo social un número tan insignificante, que ni siquiera puede aceptarse como cómputo del ser individual, no sabemos si nuestro colega, escribiendo a la ligera, ha incurrido involuntariamente en serafantes errores. ¿Qué significa si no, en concepto de los buenos pensadores, la existencia de unas cuantas generaciones comparada con la vida de los pueblos? Pero nuestro colega nos ofrece como ejemplo de longevidad 24 años, ó lo que es igual, un punto geométrico en la duración de los siglos, deducción lógica y necesaria del sistema autonómico, que subordinándolo todo al individualismo, proclama a banderas desplegadas las esclencias del egoísmo. Prescindiendo, sin embargo, del desarrollo lento y continuado de la humanidad, y prescindiendo de esa dilatada elaboración que en el terreno de la filosofía práctica viene experimentando con el transcurso de los siglos la inteligencia de las naciones, y prescindiendo de que hay ideas fecundísimas, que según el brillante orador de la lengua de oro, necesitan algunos siglos para germinar y florecer en el corazón de los pueblos, ¿no comprende nuestro colega que su argumento no solo constituye la mejor defensa del sistema que pretende censurar, sino que al mismo tiempo se convierte en la condenación mas absoluta de sus doctrinas? Veinte y cuatro años de gobierno representativo, que a pesar de una guerra de siete años, de los errores tradicionales, y lo que es mas todavía, a pesar de los falsos apóstoles que han intentado desacreditarle, levantan a la nación española del estado de servidumbre y postración en que se encontraba, cambian la faz del país, colocándolo al nivel de los pueblos libres, decuplican la riqueza pública, y crean y consolidan el crédito del Estado, bien pueden compararse con los 50,000 años y mas que las observaciones geológicas atribuyen a esos gobiernos seculares que se han ensayado en el transcurso de los tiempos.

La Discusión no ignora que las democracias y las monarquías puras comienzan con las épocas primitivas, y si puede ignorar tampoco que desde las democracias turbulentas de Atenas, hasta las pacíficas de *Sandwich* y las sangrientas de la primera revolución francesa, la escuela de nuestro colega es la que ha ensayado todas las fórmulas administrativas y ejercido todas las tiranías de los gobiernos despoticos y unitarios; y si fuésemos a oponer silogismos a silogismos, bien pudiéramos contestarle: ¿merece acaso el nombre de partido, escuela ni sistema esa democracia que principia con la creación de las sociedades, y que no ha podido organizarse aun según nuestro colega desea? ¿qué partido es ese que contando con la inteligencia y la fuerza de todos y de cada uno, no ha podido sobreponerse a la influencia siempre triunfante de unos cuantos mas ó menos astutos ó afortunados?

La Discusión comprenderá que semejantes razonamientos no corresponden a la severidad de la razón lógica, y que por lo tanto sus deducciones respecto del partido conservador son de todo punto violentas y arbitrarias, porque si bien el espíritu de pandillaje ha servido por lo general de obstáculo a la mas lata aplicación de nuestros principios, la influencia de estos, a pesar de los malos administradores del Estado, ha producido numerosos y fecundos beneficios. ¿Ni cómo sobreponerse a los que a la sombra de reputaciones usurpadas ó a favor de la mas refinada hipocresía, han escalado las regiones del poder para herir ó subordinar a sus caprichos las mismas instituciones que promueven conservar en toda su pureza?

Pero ya que nuestro colega se detiene en tanto empeño en su crítica de los partidos medios, que por cierto han llegado a ser el tema obligado de todas las concepciones unitarias, mucho nos alegraríamos que nos explicase el concepto que atribuye a semejantes partidos y que asimismo nos dijese cuáles son los sistemas que no son medios. Es verdad que *El Occidente* por no alterar el uso (ó el abuso) de una palabra que ha llegado a ser convencional, la ha aceptado como otras muchas; pero a tal extremo se nos intenta conducir, que desde luego negamos en tesis general la propiedad de una calificación que será tal vez pretexto de una dialéctica perturbadora ó de un adulterio involuntario, pero nunca el resultado de las especulaciones de la ciencia ni del análisis de la experiencia. Convenimos que en su fórmula los gobiernos pueden ser autocráticos ó democráticos uno ó múltiple, la voluntad omnimoda de uno sobre todos, ó la voluntad de todos sobre todos. Y si bajo la acepción de no ser uno ni múltiple en su forma, sino porque se constituye sobre la base de la representación nacional, califica nuestro colega a los gobiernos representativos de partidos medios, nada tenemos que alegar en contra de una censura que pasa de insustancial y cuya contestación encontrará nuestro colega en el descrédito de los gobiernos unitarios y en la quimera de ese maravilloso mecanicismo en que todos a la vez desempeñan las funciones de las administraciones del Estado. Si la armonía no se consigue con una sola cuerda ni el ritmo con una sola nota, tampoco se alcanza porque se aumente indefinidamente el número de las primeras y de las segundas. La armonía universal tiene su medida, y si a ella se encamina con el concurso de los principios inmutables de libertad y justicia el sistema que sustentamos, esos partidos que nuestro colega califica a su antojo, y que el genio filosófico de la Grecia, cansado de las tiranías autocráticas y democráticas, buscó en vano en el gobierno de las clases medias y que el cristianismo fué el primero a inaugurar en la capital del mundo cristiano, es sin duda alguna el triunfo mas completo de la civilización moderna.

En cuanto a la pregunta que nos dirige nuestro colega, queda contestada en todas sus partes al principio de este artículo; y como fuera de la monarquía constitucional ó del gobierno representativo ignoramos cuáles sean todos esos sistemas y principios y cosas que, según *La Discusión*, han ensayado los partidos conservadores, esperamos a que nuestro colega se explique de una manera mas terminante. A los demas particulares a que se refiere contestaremos oportunamente, así como nos haremos cargo tambien de su artículo de ayer, que hemos leído despues de escrito el que acaban de ver nuestros lectores.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Seguimos tomando de *El Correo* autógrafa noticias que di esta publicación relativamente al viaje de S. M.:

«Un despacho telegráfico recibido anoche en las oficinas del *Correo* nos participa queayer tarde a las seis y media llegó a Gijón la regia comitiva. El presidente del Consejo y los ministros de Estado y Marina llegaron una hora antes. Estos tres personajes, todas las autoridades civiles y militares, corporaciones, personas notables de Gijón y jefes de los buques surtos en el puerto, salieron a recibir a S. M. Parte de la población, lo mismo que las demás del tránsito, se hallaba tendida por un gran trecho del camino y parte agolpada en las calles próximas desde las cuatro de la tarde. Desde que se anunció la proximidad de los coches reales comenzaron las aclamaciones y los vivas. Los balcones de las casas inmediatas y de toda la carrera se veían repletos de gente, teniendo variadas coladuras y caprichosos adornos. Las señoras tenían preparadas bandejas llenas de hojas de flores, ramilletes y palomas adornadas con cintas de colores; las flores y los ramilletes las iban arrojando delante del coche de S. M. por toda la estension de la carrera, y al mismo tiempo soltaban las palomas que, unas se posaban en el carruaje, y otras revoloteaban a su alrededor como si estuvieran prendidas a él.

Los buques anclados en el puerto estaban empavesados haciendo flotar sus banderas y sus airosos gallardetes: la tropa estaba sobre cubierta vestida de gala. S. M. se dirigió a la iglesia donde seguida del pueblo oró fervorosamente, y en la que fué recibida por el clero que la esperaba en la puerta del templo. Despues pasó a su alojamiento: allí el alcalde tuvo el honor de dirigir la palabra a S. M. en nombre de la municipalidad y del pueblo, manifestándole el deseo que los animaba de que fuera a SS. MM. agradable la estancia en aquel punto. Luego apareció en el balcón la familia real y fueron vitoreados estrepitosamente por la multitud que llenaba todos los alrededores del palacio. Entretanto sonaban músicas y continuaban haciendo salvas la artillería de a bordo que las había empezado a la llegada de la regia comitiva. La tropa destinada al servicio de Gijón durante la estancia de SS. MM. cubría la carrera. El señor ministro de Marina que con las demás autoridades acompañó a los reyes hasta su alojamiento, habló largo rato con S. M.

Otro despacho telegráfico recibido esta mañana, nos da algunos pormenores acerca del aspecto que presentaba la población durante la noche. De ellos sacamos que la iluminación era general, que las fachadas de algunas casas y especialmente las de los edificios públicos, resplandecían con millares de luces colocadas con arte y formando dibujos que entretenían la vista. La gente circulaba por las calles dando rienda suelta a su alegría y a su entusiasmo. Las bandas de música de los cuerpos de la guarnición dieron a los reyes una brillante serenata, distinguiéndose la banda de artillería que ha estado ensayándose algunos días, y que tocó anoche

de una manera muy notable segun todos los inteligentes. Los buques del puerto ofrecían un bello espectáculo, mirados desde el muelle. La noche estaba serena, y la animación pública llevaba a todas partes su entusiasmo. S. M. se halla muy complacida y parece que visitará algunos de los buques que hay anclados.»

Ya está completamente organizado el Consejo de Estado. Hé aquí cómo han quedado divididas sus secciones:

Sección de Estado y Gracia y Justicia.—Don Antonio Gonzalez, presidente que ha sido del Consejo de ministros, vicepresidente. Señores D. Florencio Rodriguez Vahamonde, D. Manuel Garcia Gallardo, D. Luis Mayans, D. Antonio Caballero.

Sección de Guerra y Marina.—Conde de Clonard, presidente que ha sido del Consejo y teniente general mas antiguo, vicepresidente. Señores D. Facundo Infante, D. Antonio Landá, D. Manuel Quesada, D. Serafin Estébanez Calderon.

Sección de Hacienda.—D. Manuel Cantero, ministro de Hacienda que ha sido tres veces, vicepresidente. Señores D. Manuel Sierra y Moya, D. Francisco Tames Hevia, D. Cayetano de Zúñiga, D. Diego Lopez Ballesteros.

Sección de Gobernación y de Fomento.—Don Pedro José Pidal, presidente del Consejo electo en 1851, ministro diferentes veces y creador del Consejo real, vicepresidente. Señores D. Nicomedes Pastor Diaz, marqués de Someruelos, D. Francisco Lujan y D. José Cavada.

Sección de Ultramar.—D. Joaquín Francisco Pacheco, presidente que ha sido del Consejo de ministros, vicepresidente. Señores D. Martín de los Heros, D. José Antonio Olañeta, don Andrés García Camba.

Sección de lo Contencioso.—D. Domingo Ruiz de la Vega, ministro que ha sido y vicepresidente que era del Consejo real, vicepresidente. Los señores D. Pedro Gomez de la Serna, marqués de Gerona, D. Joaquín José Casaus y don Antonio Escudero.

Tal es la distribución dada a los veinte y nueve consejeros de Estado. El señor Martínez de la Rosa preside el Consejo en pleno.

No damos cabida, por no venir debidamente autorizada, a una carta que se nos envía de Huesca, sobre asuntos electorales.—Ya hemos dicho que no insertaremos correspondencia ni noticia alguna que se nos dirija por el correo, mientras no nos sea conocido el autor, ó tengamos antecedentes acerca de los hechos a que aquellas se refieran.

Dícese que obran ya en poder del gobierno las bulas de Su Santidad para la consagración del señor Payá, preconizado obispo de Cuenca. La consagración debe verificarse en la iglesia metropolitana de Valencia tan luego como las bulas obtengan el *exequatur*, auxiliando en este acto a el señor arzobispo de la diócesis, el señor don Domingo Costa y Borrás, arzobispo de Tarragona, y el señor obispo dimisionario de Avila.

Parece que en Orihuela se ha recibido con gran disgusto la noticia dada por un periódico

FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

—Basta, basta, no vayas amontonando juramentos sobre juramentos, cosa de que no haces gran caso. Lo que tan ligeramente se empeña, suele desmenuzarse con frecuencia que no se le cree digno de ser desmenuzado. Algo positivo y a la mano como prendi del resto de tus promesas valdría para mí mucho mas que todos los juramentos del mundo.

—¿Pata desconfiado! ¿Te atreves a dudar de mí palabra?

—No tal, pero creeré mejor en acciones.

—Vamos al asunto Flammock; ¿qué exiges de mí?

—Quisiera primero ver los mil marcos de que hablas. Despues reflexionaré sobre las proposiciones.

—Vil mercachifle, ¿crees que el principe de Powys tiene sacos de plata como los mercaderes de tu país de traficantes? Reune tesoros con sus conquistas como la tromba absorbe el agua, pero es para distribuirlos entre sus vasallos. La suma que te he ofrecido está aun por recoger en las cajas de los sajones. La de Berenger dará su contingente.

—Pues me parece que podría tomarlo yo para mí puesto que soy dueño del castillo, y ahorrarnos esa molestia.

—Si, pero sería a expensas de una cuerda ó de un anillo corredizo, ya tomen los de Gales la plaza, ya sea socorrida por los normandos.

—Convengo en ello, pero si yo estuviese dispuesto a fiarme de tí en cuanto al dinero, ¿por qué no devuelves las vacas? Esas las tienes a vuestra disposición. Si no queréis darme nada adelantado, ¿qué puedo esperar de vosotros despues?

—Te concederé con mucho gusto todo lo que sea razonable y posible; pero para qué quieres tener

las vacas en esta plaza fuerte? Mejor estarán paciendo en la llanura.

—Tienes razón, no harían mas que incomodarnos aquí en vista de las muchas bestias que tenemos para la provision del castillo. Y, sin embargo, reflexionándolo mejor, tenemos bastante forraje para alimentar mas; mis vacas son de una raza particular que he hecho yo venir de los ricos prados de Flandes, y quisiera que me las devolvieses antes de que las echaseis encima vuestras hachas.

—Pues esta noche las tendréis. No son mas que débiles arras de una recompensa mayor.

—Te doy gracias por tu munificencia. Soy un hombre sencillo, y me gusta encontrar lo que pierdo.

—¿Y estarás dispuesto a entregarnos el castillo?

—¡Chit! mañana hablaremos de eso. Reflexionaré mas despacio. Si esos ingleses y esos normandos sospecharan semejante proyecto, no saldriamos muy bien de entre sus uñas. Es preciso que los disperse antes de hablar con mas despacio sobre el asunto.

Levantaos ahora de repente, marchaos y aparentad estar descontento de nuestra conversacion.

—Quisiera, sin embargo, saber algo mas positivo.

—¡Imposible, imposible! ¡No ves ese prillan que principia a manejar su puñal? Marchaos pronto, aparentad que estais enfadado, y no olvidéis las vacas.

—No las olvidaré, pero si no faltas a la palabra....

Dicho esto, se marchó haciendo a Wilkin un ademán de amenaza, tanto para inspirarle miedo realmente como para seguir su consejo. Flammock le res-

ta tenía el derecho de llorar a su padre como una joven aldeana. Por esta educación, sintiendo como sentía Evelina la muerte de su padre exaltó su corazón cuando recordó que había muerto en medio del esplendor de su gloria, y sobre los cadáveres amontonados de los enemigos inmolados por su espada, y si pensaba en los apuros de su situación, era con la determinación de defender su libertad y vengar a su padre por todos los medios que el cielo le había dado.

Evelina se dirigió a la capilla con Rosa para orar y prepararse de este modo a la defensa, cuando al salir entró precipitadamente un hombre que llevaba una armadura y llamó a Evelina con una voz mas alta que la que correspondía a la santidad del lugar. Preparábase a reprimir esta indiscreción militar, cuando se acercó a ella el hombre, y le dijo con tono inquieto:

—¡Hija mía, estamos vendidos!

A pesar de la cota de maila que le cubría, y aunque su exterior era el de un soldado, Evelina reconoció la voz del padre Aldrovando quien se quitó su casco en aquel mismo instante.

—¿Qué significa eso?—le dijo—¿habéis olvidado esa confianza en Dios que tenéis costumbre de recomendar?

—Pensais emplear contra nuestros enemigos otras armas que las de vuestro orden?

—Puede suceder eso antes de mucho,—repuso el padre Aldrovando,—antes de ser monje era yo soldado. Pero si me he encubierto en esta ocasión con la armadura, era para descubrir la traición y no para resistir a la fuerza. ¡Ah! querida hija, qué peligros nos rodean. Enemigos fuera, traidores den-

—¿Le reconocéis por vuestro jefe?—les preguntó.

Los supuestos hombres de armas respondieron únicamente a esta pregunta con una señal de cabeza afirmativa y volvieron a su inmovilidad.

El de Gales, con la penetración natural a sus concinados, sospechó que había en todo aquello algo que él no podía comprender. Disponiéndose a estar sobre aviso continuó:

—Poco me importa la persona que oiga el mensaje de mi soberano, puesto que concede perdón y gracia a los habitantes del castillo de la montaña, que llamais Guardia-Dolorosa, para encubrir vuestra usurpacion con este cambio de nombre: Seos permitid salir a todos sin inquietaros, y tendreis salvoconducto para ir a donde queráis, mas allá de las fronteras de Gimoy, con la condición de que devolvais al principe de Powys dicho castillo, todas sus dependencias, las armas que en él se encuentren y la persona de Evelina Berenger.

—¿Y si no obedecemos a esta intimación?

—En ese caso tendreis la misma suerte que vuestro último jefe Raimundo Berenger. Todas las cabezas que hay aquí caerán en el cadalso, y sus cuerpos servirán de pasto a los cuervos. Hace mucho tiempo que no han tenido un banquete de pesados flamencos y de miserables sajones.

—Pues si no traeis otro mensaje, puedes responder a tu señor de mi parte que los hombres prudentes no confían a los otros una seguridad que pueden deber a sus propias obras. Tenemos murallas tan altas como fuertes, fosos profundos, municiones y víveres en abundancia, arcos, ballestas y máquinas de guer-

respecto de la traslación de aquella silla episcopal a Alicante.

Con una magnanimidad casi inverosímil, dice ayer *El Diario Español*, haciéndose cargo de nuestro suelto del jueves, que le basta que le hayamos dado lo implícitamente la razón; que no debe entrar en un combate de recriminaciones estériles, y que aceptará la discusión de principios. No sabemos si habla seriamente *El Diario*, o si se dirige a sí propio un sangriento epigrama. Lo mejor que podríamos hacer para determinar la diferencia que existe entre *El Diario* y *El Occidente*, respecto a la manera de discutir y al empleo de frases inconvenientes, agresivas, destempladas e impropias del periodismo, sería trasladar aquí el juicio que ha merecido a la mayor parte de nuestros colegas el lenguaje saturado de acrimonia y prociencia de que usa y abusa *El Diario Español*; pero no nos tomaremos este trabajo, porque el público sabe muy bien a qué atenerse sobre el particular.

Ya que no podamos seguir a nuestro colega en el terreno de las agresiones violentas, procuraremos imitarle en la estructura gramatical de sus oraciones, diciendo:

Una palabra más, y concluimos: *El Occidente*, que está resuelto a no sufrir dietarios, sin ponerles el oportuno correctivo, ni a eclipsar la alta reputación que en materia de bien decir se ha conquistado *El Diario*, aceptará la discusión de principios siempre que se le proponga en formas decorosas; pero no rehuirá ninguna otra clase de discusión, cuando a ella se le provoque, por quien quiera que sea, con frases inconvenientes o con ataques tan fuera de propósito como el que nos dirigió últimamente.

Se asegura que han sido aprobados por el ramo de Guerra los planes del muelle de Cartagena, y que muy en breve principiarán las obras.

Según el *Times*, de Nueva-York, los gastos del gobierno de los Estados-Unidos fueron en 1857 casi tres veces mayores que los hechos siete años antes. Para probarlo, presenta la siguiente tabla de lo gastado en la última década, bajo las administraciones de Taylor, Fillmore, Pierce y de la de Buchanan hasta la fecha:

1840 General Taylor.	pesos fuertes 46.795.667 82
1850 Fillmore.	42.506.592 11
1851 Fillmore.	40.504.422 12
1852 Fillmore.	36.552.050 37
1853 Pierce.	43.544.202 82
1854 Pierce.	51.018.249 60
1855 Pierce.	56.365.393 00
1856 Pierce.	60.172.401 64
1857 Buchanan.	61.578.828 85
1858 Buchanan.	81.000.000 00

Tiene nuestro colega por muy probable que la actual administración legará al país una deuda de 100 millones de pesos; y en esto vendrá a parar, añade, la economía de Mr. Buchanan, tan cacareada en su discurso inaugural.

El Norte de Castilla, periódico que se publica en Valladolid, dice haber oído asegurar que, agradecida S. M. la Reina del recibimiento que se la hizo en aquella ciudad, piensa darle un nuevo título.

Parece que el ayuntamiento de Madrid piensa establecer un nuevo sistema para la elaboración del pan, que mejora notablemente su calidad.

Además se trata de una fabricación abundante de este artículo para seguridad del vecindario, y a fin de evitar los conflictos que la escasez del pan ha proporcionado en algunas ocasiones.

La noticia recibida por despacho telegráfico sobre la abdicación del rey de Holanda, parece confirmarse. Los motivos de semejante deter-

minación son desconocidos de todos. Únicamente se recuerda que a la muerte de su augusto padre, se hallaba en Inglaterra y rehusó ir a ocupar el trono; mas después de haber vacilado muchos días, partió para su país con intención definitiva de ejercer la dignidad real. Actualmente se encuentra en Wiesbaden, y se cree que ya no vuelva a Holanda, teniendo, como parece tiene, firme propósito de deponer la corona. El príncipe de Orange, su hijo, que hace poco tiempo recorrió casi todas las capitales del Mediodía de España, entrará en su mayor edad a primeros de setiembre mas inmediato.

El día 2 del presente fué recibido en audiencia de despedida por el emperador Napoleón en su palacio de Saint Cloud, el Excmo. señor duque de Rivas, embajador que ha sido de España en la corte de Francia. En el mismo día se dignó S. M. I. recibir al barón d'Adelsward, quien puso en sus manos las credenciales que le acreditan su cualidad de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Noruega cerca de la corte imperial.

Vamos viendo que las exigencias de la política crecen de un modo sorprendente. *La Independencia Española* de ayer se deja de rodeos, y le dice al general O'Donnell que es preciso, «de grado ó por fuerza,» en interés suyo «y de la monarquía,» apelar al sufragio universal. Concluye su consejo profetizándole que «si no se atreve a echar sobre sí la responsabilidad de esta gran iniciativa, otro se encargará de ello.»

El Fénix se hace cargo de las frases de *La Independencia*, y añade:

«Poco a poco se va lejos, dice el refrán. Sin embargo, ni aun paciencia hay aquí para ir poco a poco. Según las pretensiones que se descubren en los partidarios de ciertas opiniones, todo lo menos que puede hacerse es ir mucho mas allá que en el inolvidable bienio. Lo que consuela, en medio de tan exageradas aspiraciones, es el convencimiento de que no se realizarán por el general O'Donnell, que debe ver claro a dónde conducen estos consejos, ni por ninguno de los que puedan sucederle en el gobierno, si es que no quieren comprometer el porvenir del país y sus mas respetables instituciones.»

Una correspondencia de Washington asegura que el gobierno de los Estados-Unidos ha enviado un mensajero a Méjico con despachos que aprueban sin reserva la conducta del representante americano. La muerte del valiente general Osollo ha producido entre los partidarios de Zuloaga una desanimación inmensa, que aprovechan los constitucionales en beneficio suyo.

De *El Correo autógrafo* copiamos las siguientes noticias:

«Se habla con particular insistencia de un levantamiento en Aragón, y unos lo atribuyen a los carlistas, otros a los demócratas y algunos a ambos partidos de acuerdo. Podemos asegurar que la noticia no tiene gran fundamento, por mas que quiera dársele consistencia. Lo mismo en Aragón que en otra provincia cualquiera, el gobierno vigila atentamente a los partidos que tienen por costumbre apelar a desórdenes para hacer triunfar sus ideas, y donde quiera que intenten trastornar el orden público allí serán castigados con todo el rigor de las leyes. Al gobierno no se le oculta nada de lo que pasa en Zaragoza.»

«Nos aseguran que algunos amigos íntimos del duque de la Victoria se han convenido en hacerle una visita, por lo que se reunirán en Logroño algunas personas importantes del partido progresista. Algunos creen que de esta reunión saldrá el manifiesto de que ya se ha hablado y de que dimos cuenta a su tiempo.»

«Algun periódico llama la atención sobre la circular expedida por el capitán general de la Isla de Cuba, disponiendo que se levante un somaten general de los vecinos de 18 a 50 años de edad en los partidos rurales, siempre que en ellos se presente alguna cuadrilla de malhechores ó se cometa algún asesinato. De esta disposición se deducen consecuencias poco favorables al orden que reina en

aquella Antilla por el periódico a que aludimos; pero como de las partes recibidas por el gobierno resulta que no ocurre novedad alguna, lo dispuesto por el capitán general es una medida de precaución que no tiene mas objeto ni mas motivo que prevenir el caso lejano de que intenten arraigarse en aquel territorio partidas de malhechores, asegurando con esto mas y mas la tranquilidad que se disfruta allí.

«Satisfaciendo la curiosidad de algunos periódicos que preguntan qué hay sobre nombramiento de secretario del gobierno civil de la provincia de Cádiz, les diremos que habiendo sido trasladado don Manuel de Póbio y Valero de la secretaría del gobierno de Cádiz a la del gobierno de la de Sevilla, se nombró para la vacante de Cádiz al señor Sanchez Fuentes, el cual por razones particulares ha renunciado este puesto en el cual ha servido ya otra vez.»

La equidad exige de nosotros que habiendo copiado ayer el artículo de *La España* contra las agresiones de *El Diario Español*, lo hagamos hoy con la réplica de este periódico, que dice así:

«No en vano apelará nuestro colega *La España* a nuestra rectitud y generosidad. No; *El Diario Español* no es de los que se enseñan con los vencidos, ni de los que se prevalecen de su posición para dar el golpe de gracia a sus adversarios; quédese eso para políticos de otro temple y de otro carácter. Enemigos de los que abusan de la fuerza, de los que falsean la ley, de los que cegados por un egoísmo invencible, no anhelan en el poder mas que el triunfo de su invasora y absorbente personalidad, hemos combatido sin tregua ni descanso a todos los gobiernos que posponían el bien público al interés de la propia conservación, y que intentaban adular, para hundirle en el desdén y hacerle impopular, el sistema constitucional.

Si alguna vez, fatigados por esa ruda é ingrata tarea, viéndonos casi solos entre la prensa conservadora, a mantener en su integridad y primitivo vigor la doctrina del partido; abatido y doliente el ánimo, al pensar que el público podría llegar a acusarnos de un pesimismo incurable, hemos aprovechado la menor vislumbre de aspiraciones mas generosas y de tendencias menos reaccionarias, para animar a los que las manifestaban a seguir adelante por ese camino de salvación; pronto desvanecida esa esperanza, desmentidas aquellas promesas por nuevas arbitrariedades y nuevas infracciones de la ley, hemos vuelto, con dolor acaso, pero subyugados por el sentimiento del deber, a nuestra antigua marcha; y los defensores del régimen representativo nos han hallado otra vez los primeros en la brecha, esponiendo nuestra persona y sufriendo los primeros el fuego de nuestros enemigos.

¿Qué tiene de extraño que armados y dispuestos siempre para el ataque, sabiendo que nuestros adversarios no habían de perdonarnos la menor flaqueza, ni dejar de aprovecharse del menor desuido, hayamos preferido tomar la ofensiva, y usado de todas las armas que estaban a nuestro alcance, y que las leyes de la guerra nos permitían emplear?

Y sin embargo, no obstante lo especial de nuestra posición, no tenemos que acusarnos de haber faltado a aquellas leyes. Mas cuidadosos del fondo que de la forma, no hemos tratado de ocultar nuestras opiniones bajo el manto de la hipocresía, ni hemos dejado de combatir a la luz del sol para que todo el mundo viese el lema de la bandera que defendíamos; pero aun mediando esas circunstancias, nadie con razón puede acusarnos de habernos entremetido a interpretar el secreto de sus intenciones, ni de haber empleado otro género de oposición que la noble, la leal, la que ataca al principio y desdén a atacar a las personas.

Hubo un tiempo en que nuestro colega *La España* podía decir otro tanto. Hubo un tiempo en que, cualquiera que fuese lo desinteresado de sus opiniones, la legitimidad de sus tendencias, supeditado con lo cortés de las formas, con la tolerancia, alguna que otra vez desmentida, con que planteaba las cuestiones.

Triste es decirlo; pero aquella tranquilidad de espíritu, hija de la convicción ó de su larga práctica del periodismo, que en esto no nos entrometemos; aquella habitual serenidad de que hacía alarde el periódico enemigo del parlamentarismo, se ha trocado, de algun tiempo a esta parte en ira, en prociencia, en fin, en unas formas y en un estilo abominablemente diversos de los que el público le conocía; y nos es menos doloroso tener que afirmar, que lo que ha bastado para verificar esa transformación,

esa metamorfosis, ha sido el advenimiento al poder del ministerio que preside el general O'Donnell.

Días há que nuestro colega viene desconocido. Unas veces con artículos en que rebosa la pasión y la injusticia; otras, ataques a las personas de los gobernantes; otras, calificaciones ó títulos tan soberanamente arbitrarios como el de *Corte de cuentas* que dió a una medida rentística del señor ministro del ramo; otras, absurdas noticias de sus correspondientes ó de su misma redacción; otras, sueltos y aun artículos en que campea lo que el humorista director de cierto periódico llama en una orilla el *sans fazonismo*, ó lo que, traducido con alguna libertad, pudiéramos denominar la *desfachatez*; y todo en un estilo que podrá enaltecer mucho entre ciertas gentes su nombre y reputación de buen gusto literario; pero que, por honra y en nombre de la prensa española, mas digna de lo que, a juzgar por la muestra que *La España* suministra, pudiera sospecharse, rechazamos con indignación; y perdonemos el usar de sus mismas palabras.

Para probar a *La España* la verdad de estas aseveraciones y el fundamento con que la hemos acusado, de no desdénar ningún género de oposición, de descender a una política puramente personal, y de rehinar a autoridades celosas, solo por el delito de no ser reaccionarias, la aprobación y los aplausos que ha prodigado a las que lo eran, y quizás solo por este motivo, basta echar una ojeada a los números de ese periódico de quince días a esta parte.

Por ventura no ha sido el quien dió la gran noticia de haber sido reemplazado el ayuntamiento moderado de Córdoba por el del bienio? no fué quien censuró la separación del alcalde de Aguilera, vecino de Puente Genil, y cuyo nombramiento violaba, por consiguiente, la ley de ayuntamientos? no ha sido él, quien ha dado como verdaderas, noticias completamente inexactas, respecto de los individuos del Consejo provincial de Burgos, y de las determinaciones de la diputación, quien ha dado una ridícula importancia a que en un café de la misma ciudad haya habido alguno a quien se le ocurriese entonar la Marseles? no ha supuesto que han sido *expresos* removidos de sus distritos los i-jenerios de la provincia de Córdoba? no ha sido, en fin, la atalaya y la avanzada a un mismo tiempo, de la oposición, para buscar abusos donde no había mas que justicia, para clamar contra lo que llama *dolencia* de los inocentes, amontonando en sus columnas los nombres propios, las interpretaciones erróneas y las calificaciones arbitrarias?

Y viniendo a otro terreno, ¿quién sino *La España* ha calificado de *golpe de Estado*, el decreto mandando proceder a la rectificación de las listas electorales, exigida por la justicia, por la equidad y por la opinión pública? ¿quién con mayor insistencia y con un celo digno de mejor causa, se ha propuesto demostrar al país, que la situación inaugurada por el que en 1856 luchaba con la revolución en las calles de Madrid, y la yencia, y disipaba como ante el sol se desvanecía la niebla, la tormenta que rugía alrededor del trono, es una situación casi revolucionaria?

¿Es esta la imparcialidad, esta la justicia que hace alarde el periódico anti-constitucional? ¿Son esos los aplausos que dice guarda para todo lo que es grande, patriótico y digno de alabanza?

Pero en valde nos cansamos en hacer ver a *La España* la variación radical que han sufrido su estilo, sus formas y su conducta. La opinión pública, si la interroga, podrá decirle mejor que nosotros, con qué dolor la ha visto arrancarse de su asiento moral, para mezclarse en la saturnal de la imprenta, que tanto censura en otros, y de la que afectaba apartarse cuidadosamente, para no manchar su immaculado ropaje.

Al fallo de ese tribunal, que lejos de recusar aceptamos gustosos, encomendamos nuestra causa en esta cuestión, en la que si, como *La España* afirma, están interesadas la dignidad y fueros de la prensa, no es ciertamente por culpa nuestra, sino por la del que, habiendo sido el primero en suscitar una oposición personal y enconada, nos acusa y vitupera por haber salido a la defensa de la política y de las personas de nuestros correligionarios.

En una correspondencia de Madrid dirigida a Cádiz, y que de vuelta aquí publica un periódico de esta corte, se leen, entre otras curiosas, estas noticias:

«No se detenga la vista de Vds. en las filas de los hombres serios que han tomado posición. Luzuriaga, Laserna, Cantero, Santa Cruz, Infante, etc., han hecho bien: ¿Qué se quería? ¿que nunca hubiese situación para estos hombres? Si mandan los mo-

derados, se les hecha en rostro el mal nombre de progresistas, como si dijéramos, judíos. Si mandan los progresistas se les insulta diariamente con el dictado de santones, como si dijéramos, herejes.

Los puros han perdido los bártulos. No saben qué hacerse. El cotarro anda alborotado. Unos quieren a O'Donnell y otros le odian. Nadie se entiende. Olózaga escribe como otro Talleyrand: *ipas de zele!* Escosura canta como el postillon de Lonjumeau: *du courage, mes amis!*

Hace días hubo una junta donde se trató de los seis que debían ser candidatos de Madrid. Se habló por de contado de la pura raza. Hasta se rechazaba como contaminado, al consecuente patriota, el hombre de las barricadas, al señor A... ¡Ha sido del centro parlamentario! como si dijéramos ha probado las carnes consagradas a Baal y Astoroth.

Adeptada la candidatura, éste aquí que otros progresistas puros adujeron la idea de que la presentación de los seis candidatos designados (Olózaga, Escosura, Madoz, Sagasta, Calvo Asensio y Aguirre) era un guante de desafío echado a la faz del gobierno; que esto no convenia por varias razones: la primera, porque mas vale pájaro en mano que ciento volando; la segunda, porque el que mucho abarca poco aprieta; y la tercera, porque tanto va al cántaro a la fuente, etc.; etc. En fin, porque no se quería hacer la guerra a O'Donnell.

Consideramos curioso el siguiente estado demostrativo de las acciones de carterías en circulación hoy, por órden de sus respectivas emisiones y fechas en que han de terminarse sus amortizaciones.

Restan que amortizar: *Emisión de 1833.*
Empréstito de 3 millones en acciones de 4.000 rs. con destino a la carretera de Valencia por las Cabrillas, cuya amortización deba concluir en 1.º de abril de 1859.

Emisión de 1841.
Empréstito de 8 millones con destino a la carretera de la Coruña.
Idem de 9 millones destinado a la de las Cabrillas, ambas acciones de 4.000 reales, y su amortización deberá terminarse en 30 de junio de 1859.

Emisión 1.ª de abril de 1850.
Idem 30 millones representados en 15.000 acciones de 2.000 rs. que deberán extinguirse en 1.º de octubre de 1872.
Emisión 2.ª de abril de 1850.
Idem 50 millones en 20.000 acciones de 2.000 rs. que deberá concluir su amortización en 1.º de octubre de 1879.

Emisión en 1.º de junio de 1851.
Idem 30 millones en 15.000 acciones de 2.000 rs. cuya amortización debe terminarse en 1.º de diciembre de 1873.
Emisión en 31 de agosto de 1852.
Idem 55 millones en 27.500 acciones de 2.000 rs. que como las precedentes, deberán extinguirse por amortizaciones anuales, concluyendo en 31 de agosto de 1856.

Emisión de 12 de junio de 1858.
OBRAS PÚBLICAS.
Idem 55.800.000 rs. que igualmente deberán extinguirse por amortizaciones anuales que se verificarán en 1.º de cada año, emitidas en la primera licitación.

Idem en la segunda el día 22 de id.
Total de acciones. 106.750
Compuesto este número en 17.932 de 4.000 reales, 56.455 de 2.000 y 2.366 de 1.000.

Restan que agregar la escasa emisión de junio de 1856 y las provincias de Madrid, Sevilla, Logroño, Santander, etc., que todas formarán, aproximadamente, un capital nominal de 250.000.000.

Copiamos de *La Iberia*:
«La Regeneración dice que apodo, segun el diccionario, es:

«Sobrepellido que suele aplicarse a determinadas personas, tomado de circunstancias que le convienen.»

Nuestro Diccionario, que es el de la Academia dice: *Apodo* es m. Nombre que se suele poner a alguna

ra. Guardaremos este castillo en la confianza de que él nos guardará hasta que llegue socorro.
—No arriesguéis vuestra vida con esta esperanza, —dijo el emisario en flamenca, porque suponía que los presuntos ingleses no entenderían lo que iba a decir a Flannock. —Escuchadme, buen flamenca, ¿no sabéis que la persona con quien contais, el condestable de Lacy, ha hecho voto de no hacer armas contra nadie antes de estar en Tierra Santa? Él y los otros señores de las fronteras están ya en marcha para ir a unirse con los cruzados. Parece que os empeñáis en que nos tomemos la molestia de sitiar cuando no tenéis que esperar ningún socorro.

—¿Qué me importa de esa molestia que os tomáis? ¿qué bienes me vendrían con ahorrarme esa molestia?

—Vamos, amigo Flannock, no aparentes tener menos inteligencia que la que te ha dado la naturaleza. Todos tus esfuerzos no pueden impedir que este castillo no caiga en nuestras manos, pero tú puedes acelerar el momento.

Acercóse a Wilkin, bajó la voz y le dijo con tono insinuante:

—Jamás ha ganado un flamenca levantando un rastrollo y bajando un puente levadizo como puedes ganar tú si te conviene.

—Todo lo que sé es que por haber bajado el rastrollo y levantado el puente de este castillo pierdo todo cuanto tenía.

—Serás ampliamente indemnizado; la liberalidad de Gwynn es como la lluvia de estío, que a su vez da

—Mis molinos y mis manufacturas han sido esta mañana presa de las llamas.

CAPITULO VI.

No le acuses de acción tan fementida, le conozco y respondo con mi vida.
(Comedia antigua).

Luego que bajó de la plataforma la hija de Raimundo Berenger, experimentó ese pesar desgarrador tan natural a una joven que ve perecer a un padre querido y respetado. Pero su situación en el mundo y los principios de la caballería en que había sido educada, no le permitían abandonarse largo tiempo a un inútil dolor. Al elevar el espíritu de aquel tiempo casi al rango de princesas, ó mas bien de diosas a los jóvenes y amables hijos de los nobles, exigía de ellos en cambio un carácter y una conducta muchas veces contrarios a los sentimientos puramente humanos. Las heroínas se parecían muchas veces a retratos colocados bajo una luz artificial que hace resaltar los objetos que mas lucen, pero cuyo brillo facticio comparado con el de la luz natural, parece deslumbrador y exagerado.

La huerfana de Guarda-Dolores, la descendiente de una raza de héroes que se vanagloriaba de descendencia de Yhor, de Balder, de Odín y de otros guerreros del Norte, colocados en la esfera de los dioses; ella cuya belleza era celebrada por cien menestrales, cuyos ojos eran la estrella polar de la mitad de los bellos caballeros en las fronteras del país de Gales,

pondió en inglés, como si hubiera querido que le escuchasen todos los que estaban presentes:

—Haced todo lo que queráis. Soy un hombre leal; desprecio vuestras amenazas; no rendiré el castillo y le defenderé para vergüenza vuestra y de vuestro señor. Que se venden los ojos y se le condene en seguridad fuera de las fortificaciones. El primer hombre de Gales que vuelva a presentarse delante de la puerta de Guarda-Dolores será tratado con alguna mas severidad.

Vendaron los ojos al mensajero y se le llevaron.

En el momento en que Wilkin iba a salir de la sala donde se había verificado la entrevista, uno de los pretendidos hombres de armas que habían asistido, se le acercó por detras, y le dijo al oído en inglés:

—Eres un traidor flamenca, y morirás como un traidor.

Volvióse Flannock para preguntar a aquel hombre, pero había desaparecido. Esta circunstancia le desconcertó, porque vió que un testigo sospechoso había oído su conversación con el mensajero, y que una persona que no era muy de su confianza conocía ó sabía sus proyectos, lo cual podía perjudicarle. No tardó en saber la verdad.

—Recibirás mil marcos de plata.

—Pero el flamenca, haciendo que no lo había oído, continuó el catálogo de sus pérdidas.

—Se me han talado mis tierras; se me han quitado veinte hermosas vacas; se me ha...

—Se te devolverán sesenta, y se te escogerán entre las mas hermosas que haya en el botín.

—Pero mi hija y lady Evelina, —dijo Wilkin— una voz que parecía vacilar. —Vosotros sois vendedores crueles y...

—Nosotros somos terribles para los que resisten, pero no para los que merecen nuestra clemencia por su sumisión. Gwynn olvidará las injurias que ha recibido de Raimundo; elevará a su hija al mas alto honor entre las jóvenes de Ginoi. En cuanto a tuya, no tienes mas que hablar, y se hará lo que pidas. ¿Nos comprendes ahora?

—Yo te comprendo al menos.

—Pues yo creo que te comprendo tambien.

El mensajero fijando sus ojos llenos de fuego en los imperturbables ojos del flamenca.

—Crees que me comprendes, —dijo Wilkin— en esto está la dificultad. ¿Quién de nosotros tiene confianza en el otro?

—¿Te atreves a preguntármelo? ¿eres tú quien atreves a dudar de las promesas del príncipe Powys?

—Amigo mío, ya sé que tú eres una de esas personas que no dejan de conseguirlo que desean cuando no les cuesta mas que buenas palabras.

—Flamenca, te juro por mi fe de cristiano, por el alma de mi padre, por el honor de mi madre, por el...

—En el *año Asturiano* del 3 hallamos lo siguiente. Hoy fué visitada nuestra histórica catedral por el Excmo. señor patriarca de las Indias. Acompañándole varios dignatarios de la Iglesia y algunas otras personas. S. E. examinó minuciosamente, primero el riquísimo y venerable relicario de la cámara santa, donde dió a adorar el Santo Sudario a todos los presentes; después la capilla del rey Casto y panteón de los reyes, y luego las demás capillas y el claustro. También subió a los mas altos corredores de la torre para gozar del magnífico panorama que rodea a Oviedo.

—El mercado de barinas de Santander sigue paralizado por completo.

Los precios de este importante artículo era el 2 en aquella plaza los mismos que en nuestra revista anterior anunciamos.

—El día 25 del pasado fueron heridos mortalmente en la villa de Olvera, provincia de Cádiz, Francisco y Antonio Albarán, por los vecinos de dicha villa José y Francisco Cornejo. —La pareja de guardia civil, cabo 1.º Blanco, y guardia la segunda clase Cándido García, los capturaron; poniéndolos bajo el dominio de la ley.

—En la santa iglesia catedral de Huesca se ha celebrado una solemne rogatoria al Santísimo Cristo de los Milagros para impetrar de su divina clemencia el beneficio del agua, de que tan gran necesidad tienen aquellos campos.

Las autoridades, corporaciones y un inmenso gentío llenaban las bóvedas del templo, escuchando con religioso silencio la divina palabra que les dirigía el orador señor Dr. D. Valero Palacin canónigo magistrado de dicha santa iglesia.

—Según nos escriben de Avila, en la noche del 4 estuvo a punto de ser robada la Basílica de San Vicente de aquella ciudad. Parece que durante la función del teatro, pasó con dirección a él por delante de la mencionada iglesia una persona que, al ver luz en la sacristía, no vaciló en anunciárselo al sacristán, quien a su vez se personó en casa del juez de primera instancia. Como consecuencia de tan previsora medida, el señor juez de primera instancia, acompañado de algunos otros funcionarios públicos y de la benemérita guardia civil, pasó inmediatamente a la iglesia, teniendo la suerte de sorprender *infraganti* a los ladrones, que eran cuatro, en el momento que se preparaban a huir con los objetos sagrados que habían podido encontrar.

—El 3 llegó por primera vez una locomotora a la estación de Mijente (Valencia), donde fue recibida con grande entusiasmo.

—Cuándo llegará a Almansa?

—Dice un periódico de Córdoba que siete concejales del ayuntamiento de aquella ciudad han hecho dimisión de sus cargos.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Teatro Real.—Ya se halla en esta corte don Fernando Urries que viene de Italia.

Pronto tendremos, pues, la lista oficial de los individuos que en el próximo invierno compondrán la compañía de ópera del régio coliseo.

Como este es el teatro privilegiado para la buena música, no es extraño que el público filarmónico demuestre vivos deseos por conocer los nombres de las personas que han de interpretar el bello idioma de los ángeles. Desearon nosotros satisfacer la curiosidad de nuestros *dilettanti*, hemos tratado de indagar de una manera cierta los nombres de los artistas y los puntos que calza cada uno de ellos.

El resultado de nuestras investigaciones ha sido el siguiente:

—ARTISTAS CONTRATADOS.

—La *Gazzaniga*. A esta señora ya la conocemos. Lo único que de ella podemos decir, es que en la actualidad se encuentra en los Estados Unidos produciendo un inmenso entusiasmo.

Es de suponer que teniendo a la *Gazzaniga* la empresa nos obsequiará con el *Tromador* y *Luis Miller*.

—La *Kennel*.—De esta sola podemos decir que goza muy buena reputación en Italia, y que según hemos leído últimamente en los periódicos artísticos de dicho país, ha obtenido grandes triunfos en Roma en varias óperas y muy particularmente en *Beatrice di Tenda*, de Bellini y en el *Salimbando*, ópera nueva del maestro Paccini.

—La *Lemann*.—Recordamos que esta cantante es una de las buenas discípulas del célebre tenor Duprez, y si la joven sueca es tan buena alumna como la Orlani, desde ahora nos complacemos en darle la bienvenida.

—Hasta aquí las tiples. El nombre de la contralto queda en blanco por ahora, porque su ajuste no está aún terminado. Así que sepamos su nombre lo pondremos en conocimiento de nuestros lectores.

—De tenores tendremos a Carrion y a Bettini. Carrion, desde su marcha de España, ha cantado en París, Viena, San Petersburgo y otros teatros importantes.

—Bettini nos ha demostrado en la última temporada que es un gran tenor en toda la acepción de la palabra. De modo que este año, siendo de *primo cartello* los dos mencionados cantantes, habrá *Carrionistas* y *Bettinistas*. Estos bandos animarán las funciones y sobre todo los bolsillos del empresario.

Se nos olvidaba decir que también habrá *Giuglinistas*, pues el tenor *Giuglini*, que actualmente está cantando en el teatro de S. M. la reina Victoria, es un tenor de *primo cartello*, según la prensa artística de Londres.

—A los tres mencionados hay que añadir otro cuyo nombre no recordamos, que aunque también viene como *primo*, es mas que probable que ocupe un puesto secundario.

—Los barítonos son: Bartolini, Giorgio Pacini y Storti. El primero ha pertenecido a los teatros de San Petersburgo, Roma, Lisboa y otros de menor nombradía.

—Los periódicos de Italia le comparan con Ronconi, y dicen que además de poseer su género, tiene excelentes facultades vocales.

—En cuanto a los dos últimos, ignoramos lo que son ni de dónde vienen.

Los bajos profundos son Bremont y Llorens. El primero ha estado algunos años en el teatro imperial de la Opera en París. Es, según dicen, un artista de grande mérito. El segundo está actualmente de primer bajo en el teatro del Liceo de Barcelona. Los catalanes, a juzgar por lo que dice la prensa de aquella ciudad, están muy contentos con él. Veremos si logra agradar de igual manera al público de Madrid.

Las óperas nuevas que según nuestros informes se pondrán durante la temporada son, el *Salimbando* de Paccini y *Arnoldo* de Verdi. El pintor Ferri debe llegar de un momento a otro para comenzar a pintar las decoraciones.

Por lo que pueda interesar al lector le diremos también que Fraschini está contratado para Madrid durante la temporada del 59 al 60.

Es cuanto hemos podido indagar respecto a la nueva compañía del Real teatro.

—Biblioteca literaria.—Pocas empresas editoriales alcanzan en nuestro país la brillante acogida que ha obtenido la *Biblioteca literaria* desde su aparición. Dedicada constantemente a reproducir las mas célebres obras de imaginación de reputados autores extranjeros, no se ha descuidado en publicar las de los españoles que mas justo renombre han adquirido en el mundo literario; y gracias a su celo, cuenta ya entre las de su repertorio novelas españolas de mayor mérito. Últimamente ha dado a luz el *Espatolino*, novela preciosísima de la señora Avellaneda, cuyos episodios interesantísimos, unidos a la magia del lenguaje y a las pintorescas descripciones de que está llena, hacen de este libro uno de los mas agradables que ha producido el ingenio moderno. También acompaña a esta producción otra no menos recomendable por su original estilo y por el nombre que lleva al frente. Aludimos a los *Acasos y Providencias* cuento del señor Campoamor, que, como todas sus obras, tiene ese sello distintivo que tanta reputación le ha dado. No se detiene aquí la *Biblioteca* en sus mejoras; por el contrario, cada día busca nuevos medios de pagar al público los favores que le dispensa; y en todo el mes actual renunciará a las producciones que ha dado a luz, las *Historias Extraordinarias* de Edgardo Poe, historias que llaman en la actualidad la atención de toda Europa; y una colección de leyendas, en la que alternarán los nombres de los mas distinguidos novelistas franceses con los de los españoles mas acreditados en este género de literatura.

—Curiosidades.—En casa del inteligente y laborioso perfumista D. Cipriano Miró, en la calle del Arenal, hemos tenido el gusto de examinar una colección de armas y algunos otros objetos de la India, que, aunque pocos en número, nos han parecido muy notables por su procedencia, por su historia y por su forma. Llamamos la atención de los aficionados que, como conocedores de su mérito, podrán juzgar con mas exactitud. Por nuestra parte, solo podemos decir que hay dos o tres cosas que no las hemos visto en ningún museo, y que nos han sorprendido por su novedad.

El señor Miró se complace en enseñarlas.

—Pormenores.—Son curiosos los que insertamos a continuación del insigne prestidigitador italiano Bartolomé Bosco, que, como ya anunciamos a nuestros lectores, prepara algunas funciones en el teatro del Instituto.

Un día, en su travesía de Esmirna a Constantinopla, entre los pasajeros se contaba un inglés tan prendado de la sortija que lucía en uno de sus dedos, que no cesaba de encarecer su mérito. Bosco, cansado como los demás de tales encomios, acabó por quitar la sortija al inglés y arrojarla al mar. Furioso con el hecho, tiróse el *gentleman* al cuello del prestidigitador, empujándolo en estrangularle.

Vuestra conducta es innoble, le dijo Bosco; pero la comprendo y la disculpo... La sortija no está perdida, y puedo devolvérsela cuando queráis.

—¿Dónde está?

—En vuestra maleta.

—Si tengo aquí la llave.

—Id a buscarla y punto final.

El lector imaginará cuál se quedarían el inglés y todos los pasajeros al encontrar la sortija dentro de la maleta.

La suerte de las palomas es admirable. Bosco corta la cabeza a dos palomas, de las cuales una la tiene negra; y a ruegos de los espectadores, devuelve la vida a las inocentes aves; pero ¡oh sorpresa! la paloma blanca ha tomado la cabeza de la paloma negra, y esta la de aquella.

Un día que Bosco ejecutaba esta preciosa suerte delante del emperador de los turcos; S. A., maravillado, mandó traer un yatagan damasquinado y lo entregó a Bosco. En seguida dió orden de conducir allí a un etíope y un circasiano, y con el tono propio de un sultan le dijo que repitiese aquella suerte en los dos esclavos.

Bosco, que no esperaba semejante mandato, se puso pálido, tembló; pero reponiéndose al momento, levantó el yatagan. Gruesas gotas de sudor brotaban de las frentes del circasiano y el negro. El sultan se sonreía con aire de incredulidad, los visires, los inanes, los eunucos, todos aguardaban, casi sin respirar... Bosco, de improvisó, se detiene y hace un profundo saludo.

—¿Qué quiere el cristiano? preguntó el sultan.

—Alteza responde Bosco, la suerte que acaba de presenciar el príncipe de los creyentes y su corte estaba preparada solo para palomas; necesito por lo menos tres semanas de preparativos y estudios a fin de disponerla para seres humanos. Me faltan algunas yerbas cogidas en el cuarto menguante de la luna, y ayer ha sido luna llena.

—Cristiano, te concedo las tres semanas, dijo el sultan.

Al día siguiente Bosco obtuvo, gracias al embajador francés, pasaporte para Rusia.

El público de Madrid tendrá pronto el gusto de verse por sí mismo de la sorprendente habilidad y singular talento del señor Bosco, que le han valido el sobrenombre de rey de los prestidigitadores.

—Rectifíquese el juicio.—En el *Correo autógrafa* de anoche hallamos las siguientes líneas:

—Algunos periódicos de hoy llaman la atención del excelentísimo ayuntamiento sobre la noticia que dicen ha circulado estos días relativa a que personas influyentes se encargarán del teatro del Príncipe sin previa licitación. Podemos asegurar a los periódicos que se ocupan de este asunto, que la corporación municipal de Madrid es demasiado celosa en el cumplimiento de sus deberes, y que no ha pensado siquiera en ceder el indicado teatro a ninguna persona mas o menos influyente, sin anunciar oportunamente el arriendo en pública licitación, como está prevenido en las disposiciones vigentes.

—¿Ahí va eso!—Están admitidas en el teatro de Novedades para representarse en la temporada próxima las siguientes producciones:

—El *Estudiante de Alcalá*, drama del señor Muntadas, *Diana de San Roman*, drama de costumbres, en tres actos, de don Manuel García González. *La Batalla de Bailen*, de don Pedro Sobrado. *Ana Bolena*, drama de don José María Díaz. *Flor marchita*, de

don Ventura Ruiz Aguilera. *La hipocresía del vicio*, de don Manuel Bleton de los Herreros. *Culpa y Castigo*, de don Manuel Pinedo, y un drama en tres actos que los señores Ayala y Serra escriben en la actualidad.

De comedias en un acto, recordamos:

—*La señora de Mendoza*; *El Novio al óleo*. Segundas nupcias. De España a Francia. *Las hijas de su papá* y *En paños menores*. Alternarán con todas estas producciones nuevas *Simón Bocanegra*, *Pablo el Marino*, *El Excomulgado*, *Sancho García y Guzmán el Bueno*, *Los Amantes de Teruel* y *LA CARCAJADA* (sin las eses), que el señor Delgado trata de ejecutar, a petición de muchos apasionados suyos.

—Capturas.—La benemérita Guardia civil ha verificado 2,311 prisiones en el mes de junio último.

—¿En qué país vivimos?—Dice *La Crónica*:

—Hace algunos días que a la puerta de la Casa de Campo se encuentra un caballo muerto, que a estas horas seguramente habrá quedado reducido a los huesos.

El espectáculo para los que van por aquellas afueras es repugnante por demás. ¿Qué hace la policía?

Imposible parece que los gaceterillos tengamos que descender a estos pormenores.

—Círculo.—Ha resultado cierto que la segunda en presa de verano del teatro del Circo ha quebrado ni mas ni menos que la primera. La función anunciada para ayer no se verificó, y según nos dicen, la compañía ha quedado definitivamente disuelta. El distinguido tenor don Manuel Sanz, que formaba parte de la misma, saldrá próximamente con dirección a Zaragoza, donde está contratado para el próximo año cómico.

—Rectificación.—Al dar cuenta en nuestro número de antes de ayer de lo que se había arrojado al escenario del Circo en el momento de terminarse el aria coreada del acto segundo, cantada con notable espresion y fuerza por el aplaudido barítono señor Obregon, dijimos tomándolo de *El Estado*, que en sus cintas se leía: *Al autor y cantante de la música a la vez*. «*Tirso de Obregon*».

Después hemos tenido el gusto de ver la corona, y vamos a rectificar el error en que involuntariamente ha incurrido nuestro colega, desvaneciéndose su duda sobre si es el señor Obregon quien distingue a sus compañeros con esta distinción (son sus palabras) o si algun apasionado le eligió como intérprete de la suya.

En las cintas de la corona que tenemos a la vista, se lee: *Al actor y cantante a la vez*, *Tirso de Obregon*.

La rapidez con que debió leer la inscripción el autor de las líneas que originan esta aclaración, le obligó sin duda a incurrir en varios errores, que hacían, por otra parte, muy lógica su duda.

Creemos que una vez desvanecida esta, persuadido de que la corona está dedicada exclusivamente al señor Obregon, tendrá un singular placer en manifestar así para tranquilizar la conciencia de un artista, a quien por una equivocación inocente, se hace aparecer como que tiene intervención o derecho solamente a una pequeña parte de la corona, siendo así que le pertenece por entero, y que por un acto espontáneo de quien se complace en premiar el mérito, es a la vez halagüeña muestra del brillante porvenir que le aguarda en su carrera artística, bajo el doble concepto de *cantante* y de *actor*, y prueba inequívoca del indisputable mérito que le distingue.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Cayetano, fundador, y San Alberto.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Cayetano, donde se celebra solemne función, y principia la novena de su santo titular, habiendo misa mayor a las diez, con panegírico que pronunciará D. Mariano García Ruiz, y por la tarde a las cinco y media estación, rosario, sermón, novena, gozos y reserva.

—Da principio la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo en la iglesia de San Isidro. —Sigue la novena de Santa Filomena en la parroquia de Santiago, y en la iglesia de monjas de Nuestra Señora de los Dolores (vulgo Arrepentidas), predicando respectivamente por la tarde D. Pedro Quilez y don Gregorio Montes. —Y en los Italianos y oratorios se practicarán por la noche devotos ejercicios.

Se reza de San Cayetano, confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Donato, obispo y mártir.

CRÓNICA MERCANTIL.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 5 DE AGOSTO.

2555 fanegas de trigo.
910 arrobas de harina de id.
1800 libras de pan cocido.
6760 arrobas de carbon.
104 vacas, que componen 36802 libras de peso.
601 carneros, que hacen 15174 id. id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 5.

	Rs. vn.	Cuartos	arbo.	libra.
Carne de vaca.	46 a 54	18 a 20		
Id. de carnero.	60 a 62	19 a 20		
Id. de ternera.	66 a 68	30 a 33		
Id. de cordero.				
Tocino añejo.	100 a 104	32 a 36		
Id. fresco.				
Id. en canal.				
Lomo.				
Jamon.	116 a 124	42 a 51		
Acete.	60 a 62	19 a 20		
Vino.	34 a 42	10 a 14		
Pan de dos libras.		14 a 16		
Garbanzos.	30 a 42	10 a 16		
Judías.	26 a 30	8 a 12		
Arroz.	30 a 34	10 a 14		
Lentejas.	14 a 18	6 a 7		
Carbon.	7 a 8			
Jabon.	52 a 58	19 a 21		
Patatas.	4 a 5	4 a 3		

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 5.

Trigo. de 59 a 73 1/2 rs. vn.
Cebada. de 27 a 31 rs. vn.
Algarrobas. de a rs. vn.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 6 DE AGOSTO DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados. 39,45 c.
Titulos del 3 por 100 diferido. 28,15.
Amortizable de primera. 17,30 d.
Id. de segunda. 11,90 d.
Deuda del personal. 9,60.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de a
1,000 rs. 87,85 p.
Idem de 2,000 rs. 91 p.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales. 88,50 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs. 93 d.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales. 90 d.
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual. 104,70 p.
Idem del Banco de España. 159.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Plaza.	Ben. d.	Plaza.	Ben. d.
Albacete.	1/2 p.	Lugo.	1/2 p.
Alicante.	1/2 p.	Malaga.	1/2 d.
Almería.	1/4 p.	Murcia.	par.
Avila.	1/2 p.	Orense.	3/4 p.
Badajoz.	3/4 p.	Oviedo.	1/2 p.
Barcelona.	1/2 p.	Palencia.	1/8 p.
Bilbao.	1/4 p.	Pamplona.	1/2 p.
Burgos.	1/8 p.	Pontevedra.	5/8 p.
Caceres.	par.	Salamanca.	3/4 p.
Cádiz.	1/5 p.	San Sebastian.	1/2 p.
Castellón.	1/2 p.	Santander.	1/4 d.
Ciudad Real.	1/2 p.	Santiago.	1/2 p.
Córdoba.	1/4 p.	Segovia.	par.
Coruña.	1/4 d.	Sevilla.	1/8 d.
Cuenca.	1/2 p.	Soria.	3/8 p.
Gerona.	1/2 p.	Tarragona.	1/4 d.
Granada.	3/8 p.	Teruel.	1/2 p.
Guadalajara.	1/2 p.	Toledo.	3/4 p.
Huelva.	1/2 p.	Valencia.	3/8 d.
Huesca.	1/2 p.	Valladolid.	1/8 p.
Jaén.	3/8 p.	Vitoria.	1 d.
León.	1/4 d.	Zamora.	3/8 p.
Lérida.	1/4 p.	Zaragoza.	1/4 p.
Logroño.	1/4 p.		

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 días fecha, 50,15.—París, a 8 días vista, 5,18 d.
Descuento de letras al 5 por 100 anual.

ESPECTÁCULOS.

CIRCO DE PAUL.—Teatro de verano.—Gran función para hoy sábado 7 de agosto de 1855, a las nueve de la noche, en la que tomarán parte los artistas Mr. Spira, profesor del armonico de madera y paja; Mr. Capdevila, que ejecuta con sus hijos los juegos orientales, y el cuerpo coreográfico, dirigido por D. Ambrosio Martínez, en el que toma parte la primera bailarina doña Luisa Medina.

1.ª Sinfonía.—2.ª Los juegos orientales, por el señor Capdevila é hijos.—3.ª La perla de Palermo, por el Sr. Spira.—4.ª Boleros robados.—5.ª Aires nacionales, por Mr. Spira.—6.ª Los reos del Serrallo, por el Sr. Capdevila é hijos.—7.ª La linda jerezana, gran baile en un acto, dirigido por el Sr. Martínez, y en el que tomará parte la señorita Medina.

ANUNCIOS.

HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL,

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS.

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.ª española, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

Se han repartido las entregas tercera y cuarta. El precio de cada una será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos o tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra. El papel será excelente y los tipos nuevos.

Los INGLESES TALES COMO SON; carácter, leyes, usos y costumbres del pueblo inglés, y todas sus extravagancias.—Obra original escrita en Londres, por D. Tomás Bertran Soler.

Esta obra consta de 272 páginas en 4.ª con muchos grabados.—Su precio 17 rs. vn.

UN MILAGRO Y UNA MENTIRA, historia y vindicación de los mallorquines cristianos de estríbe hebreas por el mismo autor.

Esta obra consta de un tomo de 160 páginas en 4.ª, con grabados.—Su precio, 12 rs. vn.

Los suscritores de *El Occidente* que deseen adquirir estas interesantes obras, tendrán opción a un 25 por 100 de rebaja en los precios que quedan establecidos.

Se suscribe a las tres obras en todas las principales librerías del reino y administraciones de loterías.

LECCIONES ORALES DE CLINICA QUIRURGICA dadas en el Hôtel-Dieu de París por el baron Dupuytren, cirujano en jefe.—Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos, y traducidas al castellano de la última edición, con

anotaciones y su correspondiente juicio crítico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte.—Catorce tomos en 8.ª mayor.

El título de la obra y el nombre del autor dicen mas que todos los elogios que pudieran hacerse de ella. Las *Lecciones clínicas* del hombre que se ha elevado al primer rango de las celebridades contemporáneas no pueden menos de constituir un repertorio del mayor número de cuestiones importantes en la cirugía; y la idea de publicarlas colectivamente, haciendo con ellas un cuerpo de doctrina y un modelo de práctica, fué sin duda un pensamiento feliz, y su ejecución por el editor francés ha hecho un servicio notable a la ciencia, a los discípulos y a los prácticos. Aumentando a la traducción las anotaciones que exijan los adelantos posteriores ó la diferencia de países, climas, etc., servirá de pauta cierta para consultar en el mayor número de casos.

Estos cuatro tomos que contienen los casos prácticos mas interesantes en la cirugía de los comprendidos en las *Lecciones* explicadas por el gran cirujano de la Francia, se hallan de venta en la librería de Tiesse, calle de Carretas, núm. 41, y en la de Vila, calle Imperial, núm. 7, en el último precio de 24 rs., encuadernados a la rústica, y 32 en dos volúmenes a la holandesa. Los señores suscritores que, por haber variado de domicilio, no hayan recibido el tomo IV, podrán recogerlo en dicha librería, abonando por el 6 rs.

Inscrito que sea el suficiente número de suscritores, se publicará el *Tratado de heridas por armas de fuego*, del mismo Dupuytren.

¿O QUE SON LAS MUJERES. Ó EL INGENIO de las mujeres y las mujeres de ingenio, por J. Stahl; proseguido de la proclama del sofismo, por Vazquez Ponce.

Este precioso libro, escrito con grande ingenio, presta a todos solaz y entretenimiento, al par que útiles advertencias.

El éxito extraordinario que ha tenido en Francia, le augura uno igual en España.

Lo recomendamos a los viajeros, seguros de que con su lectura pasarán agradablemente las pesadas y monótonas horas de camino.

Se vende a 4 rs., en la librería establecida en la estación del ferro-carril, en la de Bayly-Bayly, Príncipe, 11; en la de Duran, Victoria, 3; y en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19, principal.

BIBLIOTECA LITERARIA.—EDITOR, LUIS GARCÍA.—Director, Julio Nombela.

La Biblioteca literaria publica dos tomos todos los meses: uno el día 15 y otro el 30. Cada tomo consta de 300 páginas, y se vende al precio de 3 rs